

OPINIONES

El hermano libro te salvará...

Un libro tiene alma. Reflejo del alma del autor. Su luz— que sale de los potentes reflectores del sentimiento — se filtra por los intersticios de las letras impresas para iluminar el intelecto de los lectores. Maestro y amigo. Semente fecunda que puebla de frutos ubérrimos los campos de la inteligencia. Captador de la verdad en los horizontes de la ciencia, del arte y de la literatura.

Mientras existan libros, ¿puede el hombre bostezar? A los cerebros sometidos a la rígida disciplina del estudio, los libros irán saciando aquella curiosidad mental de que nos habló Anatole France; a los que solo necesitan distraer las horas de sus ocios, pueden contemplar en el amplio panorama de la novela la divertida o la triste comedia humana de las pasiones; los que se afanan por conocer la evolución del progreso y el valor del pasado, con sus tradiciones y enseñanzas, la Historia colmará su afán, y los que sienten la inquietud de ahondar en el misterio del alma o en la esencia de la verdad, en la filosofía encontrarán una ruta de posibilidades dialécticas...

Nada se oculta a la investigación del hombre. Todos los secretos que guarda la Naturaleza en su seno, al ser descubiertos, se plasman en la eternidad de un libro.

El libro habla y no se le oye. Y, sin embargo, el eco de su voz como el de las ondas hertzianas— llega al auricular de nuestro espíritu, que lo recoge y lo esparce con el ademán rítmico y solemne del sembrador...

Si queréis sonreír— la sonrisa del hombre culto es comprensión de todas las cosas—, abrid el «Quijote» por cualquiera de sus páginas. Ironía, humorismo, idealidad.

Si queréis emocionaros, seguid la marcha de los acontecimientos en las tragedias de Shakespeare. Veréis desfilan los siete pecados capitales con la belleza del arte griego.

Si queréis recoger el espíritu y el paisaje de los países lejanos, delicia de ver y andar, leed a Loti, a Gómez Carrillo, a nuestro García Sanchiz. Orgía de colores, ortos y crepusculos maravillosos, encanto de aventuras insospechadas...

Si queréis poseer un alma delicada y sensible, entregaos en brazos del venerable Hugo. Victoria magnífica del bien, depuración del sentimiento, bellas utopías románticas.

Si queréis odiar la guerra, leed a Barbuse, a Remarque, a Eglæzer. Visiones dantescas, exaltación de la fraternidad, poema del dolor de morir sin saber por qué.

No hay un espectáculo más interesante que el que nos ofrece las páginas de un libro.

En las horas amargas de la desgracia, en los momentos desfallecientes de melancolía, en los negros instantes del fracaso, un libro escogido, favorito, nos devolverá nuestro dinamismo espiritual.

Su fuerza, siendo tan frágiles sus hojas, es superior a la de las más potentes máquinas. Fortalece las almas.

El mundo tiene una conciencia, que se ha formado con el áureo tesoro que guardaron las bibliotecas de todos los tiempos.

Los libros nos enseñan a amar lo bello inteligentemente. Y son— así debemos creerlo — el formidable dique que se opone, con su ejército de ideas, a la guerra del porvenir.

Para la juventud actual, los libros deben ser como faros luminosos que marquen una ruta. Orientación hacia la cultura, que crea las fuertes individualidades.

El joven que no ama a los libros cierra los ojos al porvenir. Convierte en yermo su jardín interior. Se vuelve de espaldas al presente y al futuro de España, y niega su cooperación a la obra común.

Los libros irán formando poco a poco su experiencia. No pedimos una pasión bibliófila. Si un deseo de saber, de inquirir, de analizar, compatible con los deportes, con el amor, con la alegría jocunda de los que viven la época primaveral de su existencia.

Se ha dicho muchas veces que la sabiduría hace triste al hombre. No es cierto. Ser sin disciplina puede convertir una inteligencia en torre de Babel, en la que la turbia incompreensión haga estéril el esfuerzo. Hay que seguir un camino recto. Es preciso una sobriedad llena de eficacia. La guía es perjudicial en todos los aspectos. Antes de digerir hay que saber comer.

En los banquetes de la inteligencia no se puede abusar de los manjares indigestos. Por ejemplo: la filosofía sienta bien en la madurez. La novela, con sus alicios psicológicos y su estudio de las costumbres, puede ser una iniciación agradable en la pasión por las lecturas.

Cada libro que un joven lee es una revelación. La primera de todas debe ser el Quijote. Las andanzas de Alonso Quijano— idealismo — y las sentencias de Sancho— sentido práctico — divierten a los veinte años, enseñan a los cuarenta y consuelan, frente a las sigilosas pisadas de la Pálida, de todos escepticismos y desengaños recibidos.

Los libros son una guía de caminantes. ¿Y qué es la vida sino un camino? Al iniciar el viaje, los jóvenes deben ir acompañados siempre del hermano libro.

Desgranemos el collar de algunas horas cotidianamente leyendo un libro, abiertas las ventanas del espíritu, para que entren las alondras de las ideas!

No temamos al fracaso. Los libros nos salvarán restituyéndonos el optimismo. Ellos son los grandes creadores de la voluntad, del amor y de los ideales.

¿Habéis observado que los viejos no leen? Es porque su alma es un inmenso, un hermoso libro, donde crecieron las flores del mal y del bien. Serenidad ante todos los espectáculos de la pasión. Fortaleza. Y un gesto de resignación al saltar en el instante supremo sobre la barca de Caronte, que boga por la laguna en busca de la orilla ignota... ¡El último libro que no tiene capítulo final! Eternidad...

LÁZARO SOMOZA SILVA

Vida deportiva

El pasado lunes, en Orán, jugó el Real Murcia, el último de los partidos que tenía concertados por tierras africanas. Contendió con una selección de aquella localidad, a la que venció por cuatro tantos a uno, después de una brillante exhibición de juego.

El match lo arbitró el presidente del Colegio Murciano de Arbitros Sr. García Calvo.

Los jugadores murcianos que llegarán hoy, seguramente, a esta ciudad, son merecedores de las mayores alabanzas por el magnífico resultado deportivo de la excursión que ha finalizado.

La Virgen al monte

Ayer, desde bien temprano, se veían ir con dirección al monte, infinidad de familias de la capital y pueblos cercanos para asistir a la romería de la Fuensanta.

Mucho antes del alba era materialmente imposible la estancia en el templo Catedral dado el numeroso público que allí se congregaba, para acompañar hasta su eremitorio a nuestra Patrona. A las siete, las campanas de la Catedral anunciaban la salida de la Virgen.

Abría marcha una sección montada de la Guardia Civil, seguía el estandarte llevado por el canónigo don Diego López Tuero, y a continuación entre interminables filas de alumbantes, la Virgen de la Fuensanta iba sobre su rico trono de plata, luciendo el manto que recientemente le fué regalado por el excomisario de la Seda señor Bernades.

De presté iba el magistrado de esta Catedral acompañado de beneficiados y clero.

Cerraba la procesión la banda del regimiento de infantería de Sevilla.

Su paso por las calles del trayecto fué presenciado por multitud de gente.

Al pasar la imagen por frente a la Universidad y a ruego de buen número de estudiantes que allí se encontraban, fué vuelta la Fuensanta de cara hacia la misma, rayando en delirio el entusiasmo que produjo, esta impresionante escena altamente significativa.

El eremitorio de la Fuensanta y sus alrededores se hallaba invadido de familias que esperaban la llegada de la Virgen.

La imagen llegó muy cerca de las diez, siendo recibida con delirantes vivas.

En el templo, se dijo una misa, que fué oída por numerosos fieles.

El día tan espléndido que hizo convidada la estancia en aquellos pintorescos lugares, donde reinaba el buen humor y alegría de la gente joven con los coros de bailes que se formaban.

Hasta el atardecer duró la animación en la Fuensanta.

Asociación de Cultura Musical

Nuevamente reanuda sus tareas esta Asociación en Murcia, el lunes, 23 del actual, con un concierto en Roma a cargo del cuarteto Checo Zika de Praga, conocido de nuestro público por ser la tercera vez que actúa en nuestra ciudad.

La categoría de los artistas que la forman, el ajuste perfecto a que han llegado tras de varios años de actuación y su exquisito gusto y fidelidad en la interpretación de las obras, relevan de todo encomio ya que como anteriormente se dice el cuarteto Checo Zika es bien conocido de los socios murcianos de esta Asociación.

Con este concierto, que comenzará a las seis de la tarde, inaugura su octavo año de actuación en Murcia la Asociación de Cultura Musical.

Nadie hubiera podido predecir al instaurarse esta Asociación en 1922, con apenas setenta socios, en el pequeño salón del Conservatorio, que transcurridos tantos años hubiese de seguir funcionando sin intermitencias con un número crecido de socios. Esto dice bastante en pro de la afición musical de nuestros paisanos.

Oportunamente publicaremos el programa, que es interesantísimo.



Al Monte

Ayer fué al Monte y en la Romería entre tanta gente pasó bien el día.

Hubo mucho vino y mucha alegría.

De calor no hablemos, que también lo hacía.

Yo estuve sudando como un condenado y al primer descuido pesqué un constipado y aun cuando del Monte volví reventado, un día es un día.

¿Y lo que he gozado?

Declaraciones

En un diario local leo unas declaraciones que indudablemente, tienen el valor de confesiones; y lo que más he pensado después que las he leído es en que aclaran extremos que nadie les ha pedido.

La letra es gruesa, ¡pardiez! y no habrá quien no la lea. Lo que ahora falta saber, es si hay alguien que lo crea.

Porque cuando se blasona de absoluta independencia y hay un pacto de por medio, es difícil la creencia.

Un rasgo

Dicen de Nueva Jersey que un industrial millonario ha hecho entre sus empleados un reparto extraordinario. Ha repartido un millón de dólares entre ellos y se ha quedado tan fresco como si comprase sellos.

Estos si que son patronos y jefes a toda ley. Va a haber que irse a colocar allá por Nueva Jersey...

Saca-tapón

El gobernador civil señor Castelló y Madrid, ha impuesto al vecino de Blanca, don Francisco Escribano Cano, la multa de 7 pesetas, por pastoreo abusivo de 14 cabras en el monte núm. 41 del Catálogo.

Información oficial

Con motivo del sexto aniversario del advenimiento del nuevo régimen

Libertad de los presos gubernativos

El gobernador civil, señor Castelló y Madrid, para conmemorar el sexto aniversario del advenimiento del actual régimen, ha decretado la libertad de cuantas personas se hallaban detenidas gubernativamente.

La demanda de trabajo en los Saltos del Duero

El gobernador ha recibido el siguiente telegrama del Director general de Seguridad: «De orden del Excmo. señor ministro de la Gobernación y a los efectos que en el mismo se interesan participo a V. E. que el Excmo. señor gobernador civil de Zamora me comunica en telegrama de hoy lo siguiente: «Dándose repetidamente el caso de que de diferentes provincias vienen a esta obreros para solicitar trabajo en las obras de los Saltos del Duero, no pudiendo ser admitidos por tener completo el cupo necesario con lo cual se irrogan a los interesados grandísimos perjuicios, ruego a V. E. que con carácter general lo haga saber a los excelentísimos señores gobernadores civiles a fin de que estos hagan público en sus respectivas provincias la imposibilidad de encontrar trabajo en dichas obras evitando con ello la venida de los obreros y consiguientes perjuicios.»

MULTAS

El gobernador civil señor Castelló y Madrid, ha impuesto al vecino de Blanca, don Francisco Escribano Cano, la multa de 7 pesetas, por pastoreo abusivo de 14 cabras en el monte núm. 41 del Catálogo.

Informaciones regionales

DE LORCA

La Jornada Mercantil en Lumbreras

Repetidas veces hemos recibido quejas de la dependencia e n Puerto Lumbreras, respecto al incumplimiento de la jornada mercantil en la referida diputación.

No queremos ocuparnos de este asunto, sin antes en terarnos de los motivos que los comerciantes de tan importante caserío tenían para proceder tan arbitrariamente con los dependientes, dejando al mismo tiempo incumplidos los más elementales deberes de las leyes que nos rigen.

Claro está, que Puerto de Lumbreras, aun quiere conservar aquel poderío de otros tiempos en los que se consideraba esta diputación como un cantón de asceso tan escabroso, que sin la autorización de sus poderosos magnates, se hacía imposible la entrada en dicho lugar, sin saber que en estos tiempos, las majezas no se pueden emplear sin exponerse a un serio percance.

Es el caso que ahora, el abuso con los dependientes es irritante, pues sabemos que a pesar de las órdenes dadas por el alcalde de Lorca, en el sentido de que se respete en todos sus aspectos la ley que establece la jornada, estos patronos siguen en su arcaico procedimiento de abrir y cerrar a la hora que les parece, importándole muy poco lo legislado en este sentido y siéndoles igual que sean las siete de la mañana

como las once de la noche.

Claro está, que como en la provincia tenemos un inspector del trabajo que sabe en todo momento cumplir con su deber, tenemos la seguridad que estos abusos intolerables, terminarán muy pronto; tan pronto, que es muy posible que al conocer esto el señor Rolandi imponga los correctivos del caso.

Por hoy nos limitamos a esperar la solución de este asunto.

¡Muy bien, Sr. gobernador!

Un conflicto grave en el que el señor Castelló y Madrid ha intervenido eficazmente, ha quedado resuelto favorablemente para los obreros.

Por LEVANTE AGRARIO tuvo el señor gobernador conocimiento de lo que con los obreros de Almedricos estaba ocurriendo, e inmediatamente tomó las medidas oportunas para evitar el lamentable esdío en que se hallaban estos obreros a los que se adeudaba el trabajo de tres meses en las canteras en que habían sido solicitados por un contratista.

El conflicto, como ya decimos, gracias a la intervención del señor Castelló y Madrid, ha terminado habiéndose seles abonado cuanto se les adeudaba a estos pobres trabajadores que ya tenían perdidas las esperanzas.

Aplaudimos sin reservas las gestiones realizadas por nuestra primera autoridad de la provincia y por encargo de los obreros, hacemos público desde estas columnas el agradecimiento de éstos por el interés decidido que ha puesto en solucionar este difícil asunto.

(Continúa esta sección en 4.ª plana)

EN 2.ª PLANA

Los periodistas hechos UNA CHARLA AMENA CON SOMOZA SILVA

Al margen de lo libros nuevos

Crónica de sucesos

TAURINAS

Los olvidados

¿Se enfadarán los belmontistas rabiosos, si se les dice que su «Mesías» tuvo un «Precursor» del que nadie se acuerda?

Aunque se enfaden, hay que decirlo. Porque es verdad. El precursor de Juan Belmonte era trianero también. Se llamaba Antonio Montes.

¿No lo recordáis? Un muchacho de buena estatura, moreno, sordo, un poco desnivelado de hombros... Serio, triste mejor dicho; como si llevara en el semblante la sombra de un presagio: el presentimiento de que su triunfo y su vida habían de ser breves.

En efecto, murió en Méjico sin haber logrado «entrar» en Madrid. Murió de una cornada recibida al rematar un quite. Y la desgracia le persiguió hasta después de muerto. Uno de los blandones de la capilla ardiente, cayó sobre el fútilo, prendiendo los paños y casi carbonizó el cadáver.

A aquel muchacho serio, sordo y triste, le corresponde el mérito de haber iniciado la revolución, que, años después, había de culminar con Juan Belmonte.

Montes fué el primero en ceñirse al torear de capa y muleta hasta un límite insospechado. Fué el primero en pisar a la continua el terreno del enemigo con una serenidad y una seguridad verdaderamente asombrosas.

En su toreo, sobrio y florido a un tiempo, mezclábanse, como por arte de milagro, el clasicismo de la escuela rondeña y la alegría de la escuela sevillana. Era además un gran estoqueador, por el estilo y por la seguridad con que hería a los toros en el sitio de la muerte.

Este lidiador, que no logró tener en Madrid, una tarde «redonda», alborotó a los más exigentes públicos de provincias, como nadie los había alborotado hasta su advenimiento a los cosos.

Yo recuerdo dos episodios memorables de su corta y brillante vida torera. Una tarde de toros, que dió en Zaragoza. Y unas verónicas, que nadie ha borrado todavía, en la Plaza vieja de Pamplona.

En Zaragoza, alternaba con Quinito. Lidiaron toros de Pobes y Santos, oriundos de la vacada de Concha y Sierra. Fué una corrida de Beneficencia de la que se habla aún entre los aficionados aragoneses, a despecho de los muchos años transcurridos.

Joaquín Navarro tuvo quizá la más completa de sus tardes de torero. Y sin embargo, quedó totalmente oscurecido.

Joaquín, que no tenía el mal gusto de ser envidioso, lo reconoció así después de la corrida.

— ¡Puñemal! Yo creo que he estado como nunca. Pero me ha borrao «der too» esa criatura.

Tenía razón. Desde Guerrilla...

PEPE MOROS

RÁFAGAS

EVA ESTILIZADA

Ganó la plataforma con un salto de ave. Y pareció que en el tranvía entraba la Primavera.

Rubia, sonrosada, nacarina, fragante como un rosal de juventud. Esbelta y flexible, en la prestancia de sus quince años, no cumplidos quizá.

Y sencilla, muy graciosamente sencilla. Un vestido azul «a óvalos blancos»; y una a modo de extraña pañoleta, hueca en los hombros, ceñida al busto en doble punta, blanca y suave como dos alas de paloma recogidas.

Ni un adorno, ni un afeite. Únicamente la boca pintada en forma de corazón.

Daban ganas de ser indiscretos. De acercarse y decirle con mimo y con pena.

— ¿Por qué te pintas los labios, virgencita? ¿No sabes que el carmín de la barra, es mucho menos vivo y gracioso que los carmines de tu boca en flor?

¡Bah! ¿Para qué? Quizá hubiera respondido con un descaro. Desde luego, con

ta para acá, he visto a todos los grandes toreros, en sus actuaciones más felices. No recuerdo un triunfo tan enorme y tan bien ganado como el de Antonio Montes.

En el ruedo zaragozano, imborrables siguen la brega maravillosa, las tres faenas enormes y las tres formidables estocadas del trianero sordo. A cada toro, su lidia precisa y preciosa; y su muerte perfecta, disinta en los tres.

Se lo comieron a aplausos las muchedumbres enardecidas. Luego, en la calle, no podía dar un paso sin que le persiguieran las ovaciones del gentío. Modesto de veras, se retiró temprano al hotel, porque aquello le «acha raba», según propia confesión.

Lo de Pamplona, no pasó de una dedada de miel. Era nuevo allí el «sordito» de Triana. Sabido es que el de Pamplona es uno de los públicos más exigentes. Se reúne en la bella ciudad lo más granado de la afición vascongada, aragonesa y riojana. Tienen lucida representación la madrileña, la valenciana y la andaluza. Los toreros lo saben y «aprietan» de verdad.

Montes iba por el cartel de Pamplona para los sucesivos. Abrió la puerta del chiquero y casi no cabía a salir por ella un palha estupendamente dotado de arrobos y de pitones.

Antonio inclinó la cabeza sobre el hombro desnivelado y fué en busca del bruto imponente. En el tercio— donde torear los buenos toreros—; cargando la suerte— aún no había llegado esa moda cabaretera de juntar los pies—; sin emmendarse, mandando, templando y recogiendo maravillosamente, dió cuatro verónicas que pusieron de pié a los doce mil espectadores, arrancándoles cuatro rugidos febriles.

No pudo hacer más el «sordito». Segundos después, al tomar las tablas perseguido por la fiera, ésta le magulló tres dedos en un derrote ciego sobre el borde de la valla.

Pero fué bastante. Apenas terminada la corrida, la Comisión le ofrecía a Antonio todas las de feria del año siguiente. El pobre no pudo cumplir aquel contrato. Se dejó la vida en Méjico, durante la invernada.

Estos episodios no son hazñas casuales del trianero sordo; sino capítulos sueltos de una carrera brillantísima que truncó la desgracia.

Cuando se habla de revolucionarios del toreo, se come una gran injusticia dejando en el silencio el nombre de Antonio Montes; primer lidiador cuyo mozo de espaldas tuvo que aprender a limpiar de pelos las casaquillas; el primero también que toreó desde un terreno en el que nadie creía que pudiera torear.

PEPE MOROS

Continúa en cuarta plana

Levante Agrario es el único diario murciano liberal independiente y agrario. Toda la Prensa local está contra nosotros. Somos la izquierda. No podemos ser objeto de confusiones innobles.

Superior Whippet 1929 El coche de moda y más barato. Adrián Viudes. Floridablanca, 75.—Teléfono, 2506.—Murcia.

